

Festival Internacional de Cine en Guadalajara 24 - DOCULAB

Diego Zavala Scherer

El inicio del Festival de Cine de Guadalajara, 1986, coincide en el tiempo con la puesta en marcha de una de las pocas publicaciones mexicanas sobre el documental; un texto emblemático que intentaba explorar el estado de la producción en México hace 25 años, así como las posibles proyecciones del género para los años venideros. Este texto es el libro del maestro José Rovirosa¹, en el que entrevistaba a los documentalistas mexicanos en activo, desde figuras emblemáticas como Carlos Velo o Nacho López, hasta los jóvenes realizadores que en aquella época comenzaban a destacar.

Entre ellos, Nicolás Echevarría, documentalista de corte etnográfico que en aquel momento preparaba el rodaje de su película de ficción, **Cabeza de Vaca** (1990), fue uno de los realizadores entrevistados por Rovirosa. Veinticinco años después, Echevarría será el encargado de los análisis o disecciones críticas de los productos presentados en el *Doculab*.



Paul Leduc y Nicolás Echevarría

La producción de documental es una de las prácticas cinematográficas persistentes en la historia nacional; es un superviviente a las crisis económicas y las dificultades políticas y, sin embargo, no ha tenido la proyección o el espaldarazo del público que se podría esperar, en nuestro país. Utilizado por los cineastas como terreno de prácticas y trampolín para la realización de ficción, este modo de representación tiene un camino, de unos años para acá, más visible para los espectadores nacionales.

Algunos procesos han colaborado a ello, aquí doy cuenta de uno de ellos: el *Doculab* (laboratorio documental) del Festival Internacional de Cine de Guadalajara, que en su vigésima cuarta edición integró actividades de formación para el público general y los estudiantes de audiovisual de México y América Latina. Nacido de una intuición planteada en la versión pasada, *Doculab* deriva del *Visionary Campus*, primer proyecto de formación e intercambio entre alumnos e interesados en aprender cine, con documentalistas renombrados. Para el FICG24, uno de los esfuerzos de formación más importantes de un festival internacional, como es el *Talent Campus Berlín*, se integró a la oferta cinematográfica del festival de Guadalajara. Este hecho otorgó legitimidad y solidez al proyecto académico del FICG, pero planteó la disyuntiva de si el enfoque documental debía subsumirse en el *Talent Campus* o dar lugar a otro proyecto paralelo.

La decisión fue generar una propuesta que diera seguimiento al trabajo iniciado un año atrás y que abonara al desarrollo de proyectos documentales, así como a la exploración teórica y crítica del modo de representación

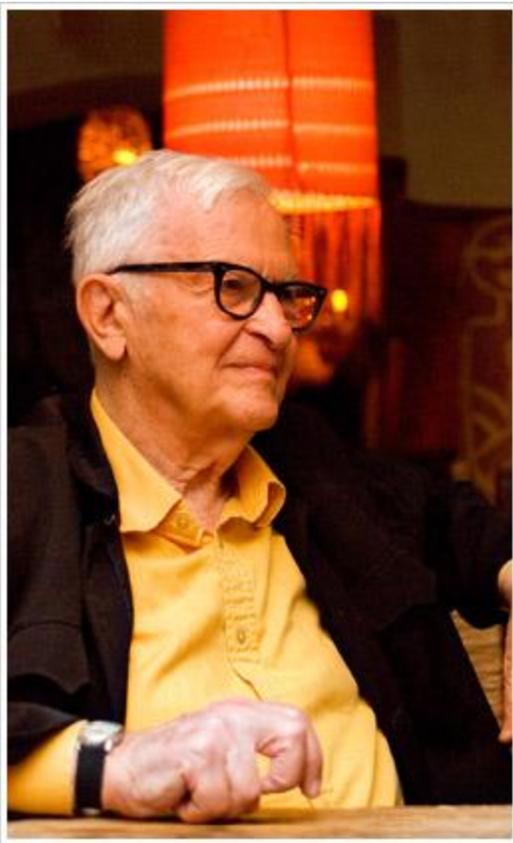
documental. De esta forma, el Festival Internacional de Cine de Guadalajara dio un paso más en el reconocimiento de la importancia del cine de no-ficción en nuestro país.

Cuatro fueron las dinámicas que se desarrollaron para cumplir con este esfuerzo de poner en la palestra la producción del cine de lo real: 1) Análisis de productos venidos de toda Latinoamérica, que estuvieran en fase de post-producción; 2) Mesas redondas de discusión sobre temas vinculados a la producción documental; 3) Talleres intensivos de especialización técnica; 4) Clases magistrales con figuras de la producción documental a nivel mundial.

Siete productos venidos de toda Latinoamérica tuvieron oportunidad de ser visionados y analizados por realizadores de talla internacional como Juan Carlos Rulfo, Sebastián Sepúlveda, Emilio Maillé, Paul Leduc, Andrés Duque o Virginia García del Pino. La pretensión de este ejercicio de crítica por parte de los realizadores experimentados era dar opciones creativas o estilísticas a los productos aún en formación.

En el caso de los talleres intensivos, profesionales de reconocida trayectoria, como Martha Orozco, Gerardo Barroso, Jaime Baksht, Claudio Hughes y Peter Broderick compartieron una mañana con los asistentes para desarrollar temas de producción, fotografía, sonido, post-producción y estrategias comerciales especialmente vinculados con los proyectos documentales.

Los temas tratados por realizadores asistentes al festival y que fueron invitados a conversar con los participantes del *Doculab* en las mesas redondas cubrían la problemática de la coproducción en Latinoamérica; la identidad nacional y su vínculo con la filmación de nuestra realidad; y el impacto de las nuevas tecnologías digitales en la producción documental.



Albert Maysles

Finalmente, dos conferencistas de talla mundial compartieron sus experiencias de producción documental con los asistentes al *Doculab*. El primero fue el decano del cine directo americano, Albert Maysles, que dio una charla

magistral después de la proyección de su documental ***Gimme Shelter*** (codirigido por David Maysles, Estados Unidos, 1969). Maysles hizo un breve recorrido por toda su producción cinematográfica mientras explicaba las dificultades de la aproximación a la realidad. Habló de la importancia de la paciencia del realizador para captar las acciones en cámara, así como de la magia que existe entre el documental y los procesos artísticos. Habló de su experiencia al filmar con músicos como The Beatles, The Rolling Stones, Vladimir Horowitz, Seiji Ozawa; o con actores como Marlon Brando; así como con artistas plásticos, como es el caso de del polémico Christo. La proximidad de la cámara del realizador americano se fue demostrando con los fragmentos de cada uno de sus aproximaciones a estos grandes creadores del siglo XX.

Maysles, de 83 años de edad, terminó su intervención relatando la experiencia de ir con Oliver Stone a entrevistar al presidente Hugo Chávez.



Diego Zavala y Ferec Moldoványi

El otro conferencista magistral fue uno de los jurados del festival, el húngaro Ferenc Moldoványi. Este multi-galardonado realizador de documentales presentó su película ***Another planet*** (*Másik bolygó*, Hungría, 2008), filme que aborda el trabajo infantil, el hambre y la pobreza en el mundo. La complejidad de la producción, filmado en tres continentes durante casi cinco años, fue uno de los temas que más intrigó a los participantes del laboratorio documental.

La pretensión de este espacio de reflexión sobre el cine de no-ficción, *Doculab*, es convocar a estudiantes, productores y público en general para cuestionar una de las formas fílmicas más comprometidas con la actualidad de nuestro mundo, pues el documental se ha convertido en uno de los productos de mayor innovación técnica, narrativa y temática. Esperemos que este esfuerzo continúe el año próximo y que los productos analizados en esta edición pronto alcancen las secciones de competición del festival.

Notas:

1. El texto se editó en dos partes, que salieron a la venta en 1990 y 1992; pero las entrevistas se comenzaron a hacer en abril de 1986, tan sólo un mes después de la primera edición de la Muestra de Cine Mexicano de Guadalajara. Cfr. José Roviroso (1990,1992): *Miradas a la realidad I y II*, Ciudad de México, CUEC / UNAM.

Diego Zavala Scherer. Doctor en Comunicación Social con especialidad en Comunicación Audiovisual por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Profesor del Tecnológico de Monterrey Campus Guadalajara y del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente. Imparte asignaturas sobre historia del cine, lenguaje audiovisual y producción. Colaborador de la revista *Proceso*. el_mos@yahoo.com